



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 20 de Enero de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 368.



Núm. 1.—Esclavina PAULINA

Año VIII.—Núm. 368.—M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Conocimientos útiles: arte embellecerse: el traje femenino, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: resumen del debate, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Esclavina Paulina.—Trajes para recibir (cuatro modelos).—Manga abullonada.—Manga de pernil.—Abrigo para niña.—Trajes para patinar (seis modelos).—Trajes para visita (tres modelos).—Traje para niña de 3 á 5 años.—Traje para calle.—Capota Eladia.—Toca Carolina.—Sombrero Blanquita.—Cuellos de piel (tres modelos).—Cuello de terciopelo.—Salidas de teatro (tres modelos).—Accesorios.—Agremán de pasamanería.—LABORES.—Dibujos de Italia.—Enlaces de las cifras S-S, T-V-G E-I, E-B, P-L, F-L y A-D, para pañuelos.—Escudo con el nombre de Clara para almohadas.—Gabriela para toallas.—Camisa de día bordada á realce y punto de festón, marcada con el nombre de Brigida.—C-H y D-H para pañuelos de caballero.—En ace A-E-D para almohadas y cifras A y B para almohadas cuadradas.

MÚSICA.—El pájaro ciego, dolores de Campomar: melodía para canto y piano, de D. José María Benaiges.

Crónica.

Las primeras semanas del año se han consagrado á las visitas oficiales, de cumplido, y más especialmente á las que se hacen con verdadero gusto los que se hallan unidos por los lazos del parentesco y los agradabilísimos de la sincera amistad.

Digan lo que quieran los que padecen esa triste enfermedad que se llama egoísmo, la expansión del espíritu es una necesidad; y este París que tiene fama de ser superficial, nos ofrece á menudo ejemplos de profundidad de sentimientos, contrapeso indispensable á las agitaciones que imponen el asiduo trabajo y la lucha por la existencia, más ruda aquí que en otros centros de población, por las muchas exigencias de la vida y los sacrificios á que obliga.

Las clases tienen en esta capital un carácter y una situación más definidos y marcados que en otros países de Europa. En algunos, sobre todo en los meridionales, se confunden: aquí no. Las aristocracias, la clase media, y la clase llamémosla proletaria, giran cada cual en su órbita con una separación y una independencia absolutas.

Para encontrar generalizados y no como escepciones, esos sentimientos que inspiran el cariño de la familia y los afectos de la verdadera amistad, hay que detenerse en los círculos de la clase media y de la clase obrera.

Casi podríamos pensar que las clases que necesitan consagrarse á un asiduo trabajo intelectual ó manual, son las que ofrecen esos hermosos sentimientos en su más amplio desarrollo; y se comprende que esto suceda, dado el género de vida que hacen esas grandes agrupaciones.

Hay en la clase media numerosas familias cuyos individuos apenas se ven, apenas se comunican sus impresiones. El marido sale temprano á desempeñar sus diarias tareas en la oficina, en el comercio ó en el establecimiento donde gana el sueldo que destina á sus atenciones. La mujer suele también por regla general tener ocupaciones que la permiten contribuir á las necesidades de la casa. Los hijos, si son pequeños están en el campo cuidados por una nodriza; y como hay colegios especiales para todas las edades y condiciones, en ellos viven, porque en el hogar durante el día no habría quien los atendiese.

Como las distancias son tan grandes, el marido almuerza cerca del sitio en donde trabaja, la mujer hace otro tanto, y solo se reúnen para comer cuando vuelven rendidos; porque en París se trabaja de verdad.

En las clases obreras se repite este ejemplo. Así es que el Domingo se santifica con el descanso, con la expansión, con la lectura, con la distracción del ánimo, para tomar fuerzas y volver á emplear la semana siguiente en la ruda y asidua labor.

No falta quien sospecha que por efecto de esta manera de vivir no es en París la familia lo que debiera ser; pero se equivocan los que así piensan, porque por lo mismo que las exigencias del trabajo imponen esa separación de los miembros de una familia, la privación alimenta el afecto, y las fiestas resultan para ellos más agradables, la reunión con los hijos una vez al mes, y durante las vacaciones más apetecida y sabrosa, y las grandes solemnidades como la que acaba de pasar con motivo del Año nuevo, más celebradas y féculas en goces del espíritu.

Sin duda es mucho mejor que los miembros de la familia no anden tan dispersos, que todos se cobijen bajo un mismo techo, que su comunicación sea más continua; pero las exigencias del trabajo lo impiden en París, y este

mal resulta un bien, porque la efusión del cariño es mayor en los que verdaderamente se lo profesan, y su goce es más grande al verse tras la forzada ausencia ó al visitarse una vez al año por esta época, estrechando los lazos del cariño y demostrándose mutuamente por medio de recuerdos.

En las altas clases y aun entre las personas de próspera posición de la clase media, ni existen estas separaciones más ó menos prolongadas, ni por lo tanto la intensidad del sentimiento de la familia ó de la amistad, es como en las



Núm. 2.—Traje para recibir.



Núm. 4.—Abrigo para niña de 4 á 6 años.



Núm. 3.—Manga abullonada.



Núm. 5.—Manga de pernil.

otras clases más modestas á que he aludido. Todo está compensado en este mundo. Entre las personas más distinguidas, el trato es más ceremonioso, más convencional; las relaciones se sostienen más por la vanidad que por el afecto, y el idilio se convierte en comedia. Pero no por eso dejan de hacerse obsequios unos á otros, de visitarse, de desearse todo género de venturas, y de exhibir las señoras los más elegantes trajes y adornos en estas visitas, esmerándose no sin razón las que reciben, en amueblar y alhajar sus salones con el exquisito gusto artístico y la riqueza peculiares de nuestros tiempos.

Comedia ó idilio, vanidad ó afecto, contribuyen en esta época del año las visitas y los obsequios á ofrecernos un cuadro animadísimo y brillante en medio de las tristezas y de las inclemencias del Invierno. Por otra parte es uno de los períodos más lucrativos para la industria y el comercio. Como á él siguen los grandes bailes, las recepciones en las Embajadas y en los Ministros y el Carnaval, la alta sociedad por ostentación, proporciona á las clases trabajadoras el medio de ganar lo necesario para su subsistencia, hasta que la pródiga Naturaleza viene en su ayuda y difunde sus dones por todo el ámbito del mundo.

Lo que demuestra que aunque no nos lo parezca, todo en la vida esta admirablemente organizado.

He indicado que este año se han hecho muchos regalos. Esta costumbre social merece un estudio. Me limitaré sin embargo á hacer sobre ella algunas ligeras indicaciones.

Tres clases de regalos están en uso: los de valor, los útiles y los inútiles.

Los primeros, que son los más escasos aunque los más deseados, se hacen por el esposo á su esposa, por el padre á sus hijos, por el derrochador á la persona que le interesa en el momento en que regala, y por los que tienen que pagar algún gran favor de que han sido objeto y no han podido por delicadeza remunerarlo como un servicio. Con estos regalos, la esposa, la hija ó el amigo, aumentan el número de sus joyas ó el adorno de sus casas.

Los verdaderos amigos hacen los que podemos llamar regalos útiles. El que regala, piensa qué es lo que más puede agradar á la persona á quien desea agasajar, y se vale de ingeniosas indirectas y de afectuosas indiscreciones para saberlo. Estos regalos representan cariño, desinteresado interés, matices de delicados sentimientos, y son seguramente los que más se estiman, porque en ellos hay algunos latidos del corazón de quien los ofrece.

Los regalos inútiles son ciertamente encantadores, y se hacen á las personas con quienes se quiere cumplir. Cuestan poco, aunque siempre es mucho más de su valor intrínseco, y sirven para poner en evidencia el buen gusto de la persona que los elige.

Estas cosas inútiles llenan agradablemente su objeto, y dan salida á la maravillosa producción de los millares de obreros de uno y de otro sexo que en París, en Berlín, en Viena y en las ciudades suizas trabajan incesantemente, poniendo á prueba su ingenio, su maña, y su laboriosidad.

Con las visitas y los paseos al Bois forman parte de las distracciones favoritas de las damas elegantes, las Conferencias que se celebran todos los miércoles por la tarde en la Bodiniere, ó sea el Teatro de Aplicación.

Cada día es mayor la afición á instruirse que muestran las señoras parisienses; y como los oradores que se suceden en el reducido pero lindo escenario, saben á la vez instruir y deleitar, el nuevo entretenimiento obtiene gran éxito.

Estas Conferencias no se limitan á los discursos que pronuncia ó lee el conferenciante. Para dar más atractivo á la sesión, busca auxiliarse. Por ejemplo, una de las últimas tardes disertó Mr. Mauricio Lefebvre, sobre el origen é influencia de las canciones populares.

Pues bien, en torno suyo estaban sentados las cantantes que más boga alcanzan y los *disseurs de chansonnettes* preferidos del público. Al recordar el orador las canciones populares de los pasados y del presente siglo, se levantaba una *diva* ó un *tenor*, y acompañado por un pianista, interpretaba la melodía á que el conferenciante se refería; resultando de la teoría y la práctica una verdadera fiesta intelectual.

Sarecy ha inaugurado una serie de conferencias sobre la literatura francesa, exclusivamente dedicadas á las señoras y señoritas; y uno de los próximos miércoles inaugurará uno de los más célebres fisiólogos contemporáneos, una serie de estudios acerca de las funciones cerebrales de la mujer. El último capítulo de esta serie será interesantísimo. Pasando

de la fisiología á psicología, explicará el conferenciante el amor. ¡Con qué atención escucharán las distinguidas oyentes!

Estas distracciones son útiles, y además en extremo agradables. Deseemos que se propague la afición á ellas en todas partes, porque cuanto más se ilustre la mujer sin perder sus peculiares condiciones, más ganará en prestigio y en encantos.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Sombreros para teatro.

UN sombrero de calle, paseo ó visita, puede usarse durante todo un invierno sin que haga mal papel; pero el sombrero para teatro, necesita ser renovado frecuentemente, si la que con él completa sus naturales atractivos, quiere sentar plaza de elegante.

Por una parte lo reducido del local y el exceso de luz, y por otra lo que dura la exposición, hacen que un sombrero que es proclamado como modelo de novedad y buen gusto indiscutibles y admirado hasta en sus más insignificantes detalles, parezca á la tercera vez de visto anticuado y vulgar.

La Moda, que nada descuida, tiene muy en cuenta todo esto, y se ocupa constantemente en idear modelos de sombreros para teatro, en los que siempre brilla algún destello de su inagotable ingenio.

Recientemente he tenido ocasión de apreciar algunos modelos notables por su originalidad: uno de ellos, de terciopelo nácar, afecta la forma de una pequeña toca, cuya copa abullonada, aparece encerrada en un ala muy estrecha salpicada de hojas de rosa y cortada delante por un lazo abanico de gasa rosa, prendido con un broche de brillantes.

Otro no menos inédito, es de pasamanería de acero. La copa carece de todo adorno: en cambio el ala luce una preciosa guirnalda de pluma azulina, sujeta con tres grupos de rosas blancas.

Otro modelo, también bonito, es de terciopelo coral, adornado con crisantemas rosadas y lazos de cinta de oro.

Citaré por último un sombrero aureola de gasa maiz, cuyo adorno consiste en jacintos azules y pajizos, que forman una caprichosa diadema rodeando la copa.

Traje de bautizo para recién nacido

El modelo de traje de bautizo que describo en obsequio de mis lectoras mamás, es de procedencia rusa, reproducido con éxito lisongero en París y recomendable por ser bonito y original; pues participa del traje y del abrigo, sin que pueda ser clasificado en el grupo de las citadas prendas.

Delantero y espalda, sin más forma que la in-



Núm. 6.—Traje para patinar.

dispensable para las sisas, son de terciopelo blanco, montados en un pequeño canesú de piel de armiño de cuyos contornos parte una larga talma de terciopelo, bordeada de una cenefa de raso blanco sembrada de arabescos trazados con felpilla blanca.

Haciendo juego con la cenefa de la talma, hay un delantal cónico que adorna el delantero del traje, cuyo bajo aparece rodeado de una tira de piel de armiño de diez centímetros de ancho. Las manguitas son de terciopelo, con diminutas carteras bordadas.

Solapas novedad.

Las solapas dobles ó sencillas, han sido uno de los adornos más característicos de los cuerpos de los trajes del presente invierno, y sin duda al buen éxito por ellas alcanzado se debe que la Moda nos ofrezca con carácter de novedad unas triples solapas confeccionadas con tres tejidos diferentes, cuya combinación varía según la índole del traje.

Por ejemplo, en un traje de paseo ó visita, la primera de las tres solapas que componen una sola-

pa triple, debe ser de terciopelo, la segunda de lana, tres centímetros más pequeña que la primera, y la tercera de seda, dos centímetros más pequeña que la segunda.

Para un traje de teatro ó baile, las triples solapas pueden componerse de una solapa de seda, otra de encaje y la tercera de pasamanería de oro ó plata.

En un traje de calle ó mañana, está admitido que las tres solapas sean de paño ó lana, ofreciendo una combinación de tres tonos del mismo color.

Cuellos de piel.

Este invierno se usan contados boas como complemento de los

trajes de paseo y visita; en cambio los cuellos de piel gozan de favor verdaderamente extraordinario.

No podemos quejarnos de que así suceda, porque los segundos son mucho más bonitos que los primeros; y además de bonitos, como entran en su confección en unión de las más ricas pieles, elementos tales como la seda, el terciopelo y el encaje, no resulta monótono su conjunto, pecado capital de los antiguos boas.

En los últimos números de nuestro semanario, han aparecido lindos modelos de cuellos de piel, y en el presente completamos la colección con tres más de altísima novedad representados por los grabados núms. 11, 12 y 19.

Manguitos floridos.

La graciosa costumbre iniciada por la Moda hace dos inviernos, de adornar los manguitos de sombrías picles con ramitos de violetas, rosas ó jacintos, se ha desarrollado extraordinariamente en la vecina república, y parece ser que las elegantes parisienses se complacen en lucir sobre sus manguitos, preciosas flores importadas de los países cálidos, que representan crucidísimas sumas y cuya frescura se conserva introduciendo sus tallos en diminutos tubos de cristal que contienen algunas gotas de agua salada, tubo que se oculta entre las cocas del lazo de cinta que prende el ramo.

El Bois de Boulogne, que como mis lectoras no ignoran, es el paseo más frecuentado de París y en el que se expone una buena parte de las novedades, ofrece durante algunas horas de la tarde el aspecto de un jardín fantástico, en el que las flores obedeciendo á invisible poder, giran en todas direcciones, produciendo bonito contraste sus brillantes colores con lo sombrío y triste de la decoración.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—*Esclavina PAULINA*.—Es de terciopelo color nutria muy oscuro, montada en un canesú del mismo tejido, bordado de pasamanería de oro y azabache. El adorno de esta prenda, consiste en protusión de plumas de avestruz negras, dispuestas en torno del canesú simulando un fantástico fleco. Cuello de pluma. Capota cónica de terciopelo nutria, adornada con un lazo de faya rosa. Precio del patrón de la esclavina: 1.50 pesetas.

Núm. 2.—*Traje para recibir*.—Falda campana de lana heliotropo, formando dos pliegues escalonados que sirven de marco á un delantero de moaré color hueso. Un marabout de seda negra completa el adorno de la falda. Cuerpo corselete, colocado sobre un doble plastrón de moaré, cerrado por medio de broches que quedan ocultos bajo un caprichoso pliegue de lana heliotropo. Mangas huecas. Marabouts de seda bordean las sisas y las bocamangas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana, doble anco,



Núm. 7.—Traje para visita.



Núm. 8.—Traje para niño de 3 á 5 años.



Núm. 9.—Traje para calle



Núm. 10.—Capota ELADIA.

y 2 de moaré. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—*Manga abullonada*.—Es de lana brochada y terciopelo negro, a propósito para traje de paseo ó visita. Precio del patrón: una peseta.

Núm. 4.—*Abrigo para niña de 4 á 8 años*.—De lana beige oscuro, con espalda y delanteros rectos. Del cuello, recto, que rodea el escote, parte una doble esclavina adornada con bieses de peluche mordorada. Mangas lisas. Sombrero de fieltro beige, adornado con lazos de cinta mordorada y tres plumas blancas. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 5.—*Manga de pernil*.—De faya de un medio color, adornada con dos brazaletes de raso bordado y una hombrera plegada, de terciopelo negro y raso bordado. Precio del patrón: una peseta.

Núm. 6.—*Traje para patinar*.—De paño gris nikel. Los costados de la falda se guarnecen con ligeras ondulaciones trazadas por tiras de piel de armiño. Cuerpo blusa, entallado por medio de un ancho cinturón de terciopelo verde esmeralda. Su adorno consiste en tiras de piel de armiño, dispuestas de modo que los delanteros de la blusa simulen un plastrón. Mangas lisas, con hombreras esclavina bordadas de piel. Toca de terciopelo gris, adornada con una tira de piel y dos plumas lisas prendidas con un broche perlado. Manguito de piel de armiño. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 7.—*Traje para visita*.—De lana brochada de tonos Corinto y marfil. Falda plegada, guarnecida con un estrecho escarolado de terciopelo negro. Cuerpo coraza, en cuyos contornos se reproduce el adorno de la falda, el cual se completa con un corselete y una berta, ambos de terciopelo negro, y la última cortada en forma de dientes de sierra. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un lazo de cinta y dos plumas negras. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana brochada y 2 de terciopelo. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Traje para niña de 3 á 5 años*.—Es de terciopelo ruso azul turquesa, compuesto de una faldita fruncida y un cuerpecito escotado, unidos entre sí por medio de un corselete de terciopelo bordado con *soutache* de seda blanca. El escote luce en los contornos cenefitas bordadas como el corselete. Complemento de este traje, es una camiseta de franela blanca, con manhas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.



Núm. 13.—Traje para patinar.

Núm. 9.—*Traje para calle*.—De tisu escocés. La falda, de hechura campana, y el cuerpo, corto y cerrado en el lado izquierdo, lucen en calidad de adorno tiras de piel de marta de unos cinco centímetros de ancho, dispuestas en la forma que se aprecia en el grabado. Cinturón drapado de terciopelo tornasolado. Mangas de pernil, guarnecidas con tiras de piel. Sombrero de terciopelo tornasolado, adornado con una guirnalda de cocas de cinta escocesa. Tela necesaria para el traje, 8 metros de tisu escocés, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—*Capota ELADIA*.—De terciopelo azul turquesa. La copa está velada por una finísima red de hilo de oro, y los contornos del ala acentuados con rizadas plumas que forman una especie de diadema cerrada delante por un pájaro fantasma.

Núm. 11.—*Cuello de piel*.—Para este cuello se emplea piel de marta zibelina, consistiendo su adorno en dos grandes lazos de cinta tornasolada.

Núm. 12.—*Cuello de terciopelo*.—Se for-
ma con un escarolado de terciopelo negro ó del color del traje, montado en un cuello liso.

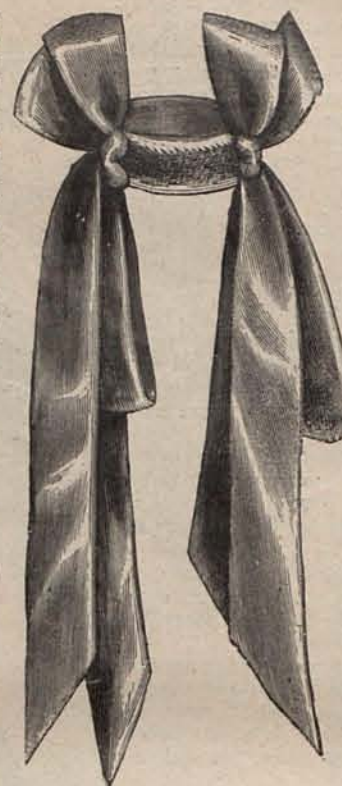
Núm. 13.—*Traje para patinar*.—Falda semi-larga de paño color madera de rosa. Chaqueta entallada de peluche nutria, con cuello vuelto y solapas forradas de piel de marta. Los delanteros, provistos de pequeños bolsillos, están sueltos sobre un chalequito de paño blanco, cerrado por doble fila de diminutos botones de nácar. Mangas de peluche. Toca de piel de marta, adornada con un lazo de peluche nutria. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño, 6 de peluche y 50 centímetros de paño blanco. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Sombrero BLANQUITA*.—La copa, redonda, es mitad de paño hoja de rosa y mitad de astracán de seda color tórtola, y el ala, vuelta, está forrada del último tejido. Tres pompones de seda de los colores del sombrero, se prenden graciosamente sobre su costado izquierdo.

Núm. 15.—*Agremán de pasamanería*.—Este agremán, es utilizable para adornar cuerpos de vestido y sombreros de terciopelo.

Núm. 16.—*Trajes para visita y trajes para recibir*.—1.º *Para señora joven*.—Largo sobretodo de seda otomana azul gris, forrado de piel de castor. La triple esclavina que cubre el cuerpo, luce en los contornos estrechas tiras de la citada piel y está forrada de seda cuadrícula de tonos rosa y marfil. Mangas lisas. Toca de terciopelo azul gris, adornada con dos alas de pluma. Manguito de piel de castor. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas. 2.º *Para caballero*.—Pantalón recto. Chaleco y levita de paño diagonal negro. Gabán largo, de paño marrón, cerrado por doble fila de botones de madera tallada, con cuello vuelto, solapas y puños forrados de piel de marta. Sombrero de copa. Precio del patrón del traje: 6 pesetas. Precio del patrón del abrigo: 4 pesetas.

3.º *Para señorita de 14 á 16 años*.—De bengalina azul porcelana. Cuerpo corto, cruzado sobre una pequeña chorrera de muselina de seda blanca. Mangas de pernil. La falda, de hechura campana, se oculta en parte bajo un delantal de muselina blanca, adornado con una guirnalda de flores bordada al pasado con seda azulina. Tela necesaria para el traje, 10 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas. 4.º *Para señora mayor*.—De terciopelo ruso verde mirto. Falda lisa. Chaqueta semi-larga, adornada con solapas redondas forradas



Núm. 11. Cuello de piel.

de piel de seda gris plata. Los delanteros se abren sobre un chalequito abotonado, escotado en forma puntiaguda, para dejar al descubierto una camiseta de astracán de seda negra. Mangas de pernil. Tela necesaria para el traje, 10 metros de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.º *Para señorita*.—De sarga coral. Falda campana, con delantero de seda negra, drapado en la parte superior. Mangas drapadas. Estas, el cuello vuelto que completa el cuerpo y los contornos de la falda, lucen tiras de *soutache* de seda negra. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—*Cuello de piel*.—Su gracioso adorno consiste en dos draperías de encaje, prendidas con escarpelas de crespon de seda maiz.

Núm. 18.—*Toca CAROLINA*.—De terciopelo negro. En el lado izquierdo del ala se prenden dos alas de pluma de faisán, sostenidas por una escarpela de cinta color dalia.

Núm. 19.—*Cuello de piel*.—Es de astracán negro, cerrado con un lazo de cuatro cocas de cinta de raso azul celeste.

Núm. 20.—*Traje para patinar*.—Cuerpo corto y falda recta de paño verde musgo, caprichosamente adornados con tiras de piel de nutria de unos tres centímetros de ancho. El cuello recto, y el cinturón, que completan el cuerpo, se cierran con lazos de cinta de faya de igual color que el paño. Mangas huecas hasta el codo y ajustadas en las bocamangas. Toca de terciopelo verde musgo, bor-



Núm. 14.—Sombrero BLANQUITA.



Núm. 15.—Agremán de pasamanería.



Núm. 16.—Trajes para visita y trajes para recibir.

deada de piel de nutria y adornada con un *esprit* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 21.—*Salida de teatro para señorita*.—De paño marfil, guarnecida con arabescos de pasamanería de acero y tiras de piel de marta. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 22.—*Salida de teatro para señora*.—(Delantero y espalda.) Esta elegante prenda, está confeccionada con peluche Corinto, consistiendo su rico adorno en aplicaciones de pasamanería de oro y anchas tiras de piel de fieltro plateada. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 23.—*Salida de baile para señora*.—Delantero y espalda.) Es de peluche nutria, con cuello vuelto y capucha, forrados de peluche tornasolado. Precio del patrón 1,50 pesetas.

Núm. 21.—*Trajes para patinar*.—1.º De paño gris nikel y larga chaqueta cerrada por cuatro botones de terciopelo azul oscuro, tejido del que es también el alto cuello que rodea el escote. Mangas huecas. Toca de terciopelo azul. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas. 2.º De terciopelo ruso, color cobre. La falda es completamente lisa y el cuerpo, forma blusa, se entalla por medio de un cinturón de terciopelo negro, anudado en la espalda y cuyas largas caídas bajan hasta el borde de la falda. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo adornado con dos alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 10,



Núm. 17.—Cuello de piel.

metros de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas. 3.º De lana inglesa color masilla. Falda recta y cuerpo fruncido, adornado con un canesú bordado con hilillo de plata. Las mangas son de hechura pernil; muy ajustadas en las bocamangas. Toca de terciopelo negro, guarnecida con un pequeño grupo de plumas del color del traje. Tela necesaria para éste, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLECERSE

El vestido femenino.

Prosiguiendo el estudio del efecto que produce el cinturón en la figura al interrumpir la línea longitudinal, vamos á suponer tres mujeres de la misma estatura, vestida una con la túnica griega, la otra de bailarina moderna, y la tercera con un traje como los que actualmente usan las señoras, ceñido por un cinturón.

En principio parece que la bailarina que presenta á la vista con su tolete tres ó cuatro líneas horizontales, es la que debe figurárenos más pequeña, y sin embargo no es así, como verán las lectoras al conocer la original teoría recientemente formulada por Mr. Augusto Langel, en su interesante obra *La óptica y las artes*.

«La idea de la altura dice—es para nosotros inseparable compañera de la idea de la medida. Todo lo que no está dividido ó subdividido, nos parece siempre pequeño. Es una ley fisiológica de la sensación.»

Esta ley que á primera vista contradice la de la altura por la unidad, merece ser explicada.

Tracen las lectoras dos líneas iguales, una sin divisiones y otra dividida en partes iguales, y vean cómo la segunda les parece mayor que la primera.

Por efecto de esta misma ley, se nos figura una habitación vacía más pequeña que cuando está llena de muebles, de objetos de arte, colgaduras, etc., que cortan el espacio en diversos sentidos; y lo mismo sucede cuando un pintor traza en el lienzo una cabeza, que adquiere importancia por el modelado, y se nos figura que aumenta de volumen á medida que el pincel aumenta sus detalles.

Todos los pintores saben que uno de los medios de alejar los objetos en el horizonte, es representarlos en masas, de manera que no puedan ser definidos ni medidos por la vista.

En toda apariencia visual hay dos cosas: la línea y la subdivisión de la línea.

Lo mismo en un edificio que en un traje, la línea recta parecerá siempre mayor que una línea interrumpida. Pero entre dos líneas rectas, la indecisa se nos figurará siempre menor que la marcada con toda exactitud.

Como aplicación de esta regla, supongamos que en uno de los costados de un vestido largo se coloca una tira de tela de otro color que llame la atención de abajo arriba. Si se quiere aumentar más aún el efecto de la prolongación de esta línea, bastará colocar á distancias iguales y no muy juntos, lazos de cinta muy estrechos; y digo estrechos, porque siendo anchos no se limitarían á precisar la línea, y producirían un efecto diametralmente opuesto al deseado.

Útil es añadir que una línea interrumpida, por ejemplo por un cinturón, no es lo mismo que una línea detallada.

Es notable que por efecto de la ilusión óptica, una línea recta interrumpida, pero continuada después sin desviación, conservase tanto en el traje como en el decorado, todas las cualidades de la línea recta. De este principio puede sacarse partido para un



Núm. 18.—Toca CAROLINA.

traje, en el que por cualquier circunstancia no puedan adoptarse las líneas transversales ó horizontales continuas. Así pues, unas cintas colocadas en el cuerpo, perpendicularmente al cinturón, é interrumpidas por éste, siempre que continúen en la misma dirección hasta el bajo de la falda, hacen el mismo efecto que si dicho adorno consistiera en una sola cinta ó tira sin interrupción desde arriba abajo.

Las modistas y las señoras aficionadas á dirigir la confección de sus trajes, deben fijarse en estas observaciones que son importantes para suavizar algunas deficiencias y obtener la belleza artística.

El traje flotante resulta siempre distinguido y elegante, porque favorece lo mismo á las personas gruesas que á las delgadas. En este concepto, el modelo tipo es la túnica griega. Derivanse de él dos formas de invención parisienne, y que aunque desaparecen vuelven á renacer á menudo: el traje *Princesa* y el *Watteau*.

El traje *Princesa* conviene admirablemente á las formas de la mujer, á quien ennoblece aumentando á la vista las proporciones de su estatura; pero es á condición de que no sea demasiado pequeña, porque entonces el busto resulta desdibujado y empujándose por la amplitud de la falda que cubre la parte inferior del cuerpo.

El traje *Watteau*, sienta bien á todas sin excepción; pero la tela que para estos trajes se emplea, ha de ser de fondo claro y sembrada de florecitas.

Los trajes ajustados y escuadrados, pueden ser elegantes cuando modelan una figura correcta en todas sus líneas, prototipo de la belleza. De otro modo resultan antiestéticos, y penetran en los dominios del ridículo.

Los trajes corte de sastrer que tanto agradan actualmente, hacen correr el peligro que señalé.

Una mujer alta, esbelta, puede usarlos y aparecerá distinguida, elegante; una bajita, resultará si es bien formada una preciosa, lo que se llama una *monada*. Pero las gruesas y no muy altas, deben rechazar esta moda opresora y malévol.

En el próximo artículo estudiaremos el efecto del color y la luz en los tejidos.

JUAN DE MADRID.

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Salones y teatros.—Por la tarde y por la noche.—Las ocupaciones de la semana.—*Alfil de la Alfría*.—*Emma Calvé*.—Las funciones del Real.—El teatro Español. —Lo que se anuncia.—Jóvenes y viejos.

ESTAMOS en plena época de reuniones vespertinas y de éxitos teatrales, y si las mañanas se desahoran tranquilas para los que no tienen nada que hacer en su casa, después del almuerzo comienza la agitación.

—¡Qué es lunes y hay que ir

Núm. 20.—Traje para patinar.

al hotel de la condesa de Casa Valencia!

—¡Miércoles! Pues toca la Legación de los Estados Unidos, y después de saludar á la amable mistress Taylor, á su hermana y huéspedes y de hablar allí un poco con las amigas y no dejar de hacer honores al *buffet*, hay que ir á casa de la señora de Bayo, que ha vuelto á recibir con su distinción característica.

—¡Jueves! Duquesa viuda de Bailén y condesa de Macedo en la Legación de Portugal, y no se puede faltar á ninguno de los dos sitios, porque en los dos se pasa muy bien el rato.

—¡Viernes! Sra. de Salvany y Sra. de Pando Saavedra, ¿cómo dejar de dar una vuelta por aquellos elegantes salones de la calle de Alcalá y de ver á la hermosa Hortensia y de ha-



Núm. 21.—Salida de teatro para señorita.

blar con su amabilísima madre? Pues luego hay que ir aunque no sea más que un ratito á casa de la que se llamó de soltera Emma Madrazo, porque allí está en su apogeo la crónica madrileña.

—¡Sábado! Recibe la marquesa de Valdeiglesias, la madre del director de *La Epoca* Alfredo Escobar, un buen partido para las muchachas solteras.

Y después de haberandado de visita de cinco á ocho, hay que vestirse precipitadamente para las comidas y para el teatro.

Imposible comer á las ocho en punto con esta vida tan agitada de las reuniones vespertinas; y la marquesa de la Puente y Sotomayor y la duquesa de Bailén, que gustan de comer temprano, tienen algunas veces que esperar á sus convidados, desesperando á los cocineros y al *maitre d'hotel*, que quiere que todo esté en punto.

En casa de la duquesa de Denia, en la de la marquesa de Squilache, y en la de los señores de Martínez Rodas, no hay en cambio prisa para nada, y hay noches que se comienza á servir la comida á las nueve y media.

Estreno de *Miel de la Alcarria*: una obra de Felú y Codina inverosímil en muchos de sus detalles y falsa en el fondo; pero tan admirablemente presentada que seduce, encanta y se aplaude.

Debut de Emma Calvé en el Teatro Real. Poco me parece cuanto se ha dicho de la hermosa yankee, hija de un español. Como mujer es arrogante, hermosa y elegantísima. Como artista, merece con justicia figurar entre las de primer orden, y cuando ella cante puede asegurarse que el Teatro Real, estará brillantísimo, porque nadie que pueda dejará de ir á oírla.

Ahora nos falta un tenor de *primo cartello*, porque aunque de Lucía está admirablemente y ha cantado muy bien *Mephistofeles*, hay que sustituir al anciano Massini, que se marchó á otra parte con su ligerísimo bagaje de la *fur-tiva lágrima*.

La ópera de Boito, es hasta ahora la que mejor ha salido en toda la temporada.

Esa Tetrassini es una alhaja, y la empresa debe estar contentísima con ella, pues además de ser muy amable y de no negarse á hacer cuanto la suplican, todo lo hace muy bien.

El Teatro Real está ahora en su gran época y no solo no hay un solo palco vacío, sino que todos están brillantísimos y muy bien ocupados.

La Reina asiste con frecuencia acompañada de la infanta D.^a Eulalia, que está muy guapa, pero algo triste.

Yo no sé por qué, pero me parece que el clima de Madrid no sienta bien á S. A. y que no se encuentra aquí, donde tanto se la quiere y se la admira, muy complacida.



Núm. 22.—Salida de teatro para señora. (Delantero y espalda)

El Teatro Español es un verdadero acontecimiento. La sala, el escenario, el vestíbulo, los palcos, el telón, la embocadura; todo es completamente nuevo, y de lo antiguo no ha quedado más que las paredes exteriores y el sitio, aquel sitio tan lleno de recuerdos para los que ya vamos siendo un poco viejos.

¿Qué cosas tan notables hemos visto allí desde Carlos Latorre y Bárbara Lamadrid hasta Manuel Catalina y la Bol-dun y la Mendoza Tenorio, sin olvidar á Romea, Matilde Díez y tantos otros notables artistas!

Hubo unos años del reinado de D.^a Isabel, en que era muy de moda ir al Teatro Español ó del Príncipe, como se llamaba entonces. Tenía palco á diario la duquesa de Rivas, que iba con sus hijas tan animadas y graciosas todas; era también de las asiduas concurrentes la condesa viuda de Torrejón, que iba con su hija Joaquina, la que hoy es marquesa de Caracena; y la duquesa de Medinaceli, y la condesa de Velle, y la marquesa de Molins y otras muchas damas aficionadísimas al teatro nacional, no faltaban tampoco.

Ahora parece que vá á volver la moda, y que los lunes y los viernes van á ser allí brillantísimos. ¡Dios lo haga! Pues bien merece la escena patria algo de la protección que se dis-

pensa al extranjero abonándose constantemente al Teatro Real.

María Guerrero que es muy inteligente, ha acometido con brios una empresa que no puede menos de ser simpática bajo el punto de vista del arte y del patriotismo, y la acompañan los votos de cuantos aman á la musa de Lope y de Moreto, de Calderón y Tirso de Molina, glorias inmarcesibles del brillante siglo de oro de la literatura castellana.

De grandes bailes y reuniones por la noche, todavía no hay nada concreto; pero se habla mucho y se dice que pronto comenzarán los saraos en las embajadas.

Lady Wolff, la baronesa Vedell y mistress Taylor, están en lista.



Núm. 23.—Salida de teatro para señora (Delantero y espalda)

Continúan haciéndose preparativos para los Cuadros vivos en casa de la marquesa de Squilache.

Las Srtas. de Martínez Rodas estudian algunas comedias españolas, para representarlas con sus amigas.

También volverá pronto á abrir sus puertas el teatro *Jose-fina*, que dejó tan gratos recuerdos; y á medida que se acerque el Carnaval, aumentará la animación, pues la gente tiene gana de divertirse y sobre todo los jóvenes, para quienes la vida es una hermosa y lozana Primavera.

Buena falta hace todo su ardor y su entusiasmo para pasar estos tiempos de crueles fríos.

Pero ¿quién siente frío cuando lleva el sol en el alma?

En cambio cuando se avanza en el camino de la vida, no bastan ni los abrigos ni las chimeneas, y hay que buscar el calorcito del cariño como se buscan los rayos del sol en el invierno.

EL ABATE.

VIDA PRÁCTICA

La pluralidad del amor.

Con razón—por más que al afirmarlo peque de inmodestia—con razón me escribe una amable suscriptora, que estos pasatiempo resultan de verdadera utilidad para la mujer, más dada á sentir que á meditar.

Por indicación de una de las muchas señoras á quienes agrada esta sección de nuestra revista, formulé la pregunta objeto del debate que voy á resumir. Se trataba de averiguar por qué pueden los hombres amar á un tiempo á varias mujeres, y por qué las mujeres cuando aman solo aman á uno.

Así á primera vista, parece es'e un asunto fútil, baladí; y sin embargo entraña el problema más árduo y difícil de la vida de la mujer.

Estudiarle y resolverle era cosa importante, y jugando jugando lo han resuelto las señoras y los caballeros que han tomado parte en la discusión.

«Cuando aman os de verdad, solo amamos á una mujer»—han dicho los caballeros.

«Los hombres se figuran que aman á varias mujeres á la vez: ellos pueden creerlo; pero se equivocan. Lo que sucede es que les gustan todas, que mariposean con muchas; pero sólo aman á una, porque es imposible la pluralidad del amor.»



Núm. 24.—Trjes para patinar.

—han venido á decir sobre poco más ó menos, las numerosas señoras que me han favorecido comunicándome su opinión.

Resulta pues, que el hecho de que los hombres merodean, más ó menos espiritualmente, está fuera de duda; pero también lo está que *hacer el amor* es una cosa, y *amar* otra, y que puede muy bien suceder que un caballero *ame* y al mismo tiempo haga el amor ó galanteo ó *flirteea* como se dice ahora, sin que por eso merezca un gran castigo, puesto que las señoras, buenas como son por naturaleza, se explican, comprenden, disculpan y hasta justifican estos devaneos, que al fin y al cabo solo sirven para desengañar al voluble varón y hacerle más grata y sabrosa la felicidad verdadera de su hogar.

La unanimidad con que opinan las señoras que me han escrito, demuestra que han meditado mucho, que han estudiado el modo de ser, la educación, los caprichos, las pasiones del sexo fuerte, y que á pesar de los defectos y debilidades de que adolece, le perdonan y niegan que cuando ama pueda amar á más de una.

Esta manera de reflexionar, positiva dentro de una inmensa bondad, práctica sobre todo, puede disminuir en gran manera los mil disgustos que más el amor propio que el amor ocasionan hasta en los hogares más felices.

Aun hay más: semejante modo de pensar puede dar á la mujer una inmensa fuerza para evitar que las llamaradas se convierten en hoguera, que los caprichos se truequen en pasiones; porque el hombre conoce sus yerros ¡vaya si los conoce! y siente remordimientos; pero su amor propio es tan grande—confesémoslo honradamente—que no da su brazo á torcer por nada del mundo cuando se le ataca de frente, cuando se le quiere humillar, cuando se le echan en cara sus defectos. En cambio cuando se hace la vista gorda, cuando se considera que sus extravíos son más bien que una culpa moral una dolencia física, cuando se le deja esperar el perdón, cuando se le perdona sinceramente, siente una gratitud inmensa y resarce con creces los pesares que ha causado.

Esa gran bondad que han demostrado las lectoras al juzgar á los que mariposean; esa seguridad con que creen que cuando son amadas, poco debe importarles los devaneos superficiales de sus adoradores, son una prueba más de lo perspicuo de su inteligencia y de la grandeza de su alma.

No por esto debemos abusar de su bondad. Sirvanos principalmente, para saber que muchas veces dejamos el oro por el oropel, y que el oro es la mujer que dice: «Yo no puedo amar más que á un hombre. Ese hombre si me ama de verdad, no puede amar á otra. ¡Que se distrae! No importa. Sus condiciones peculiares le impulsan á distraer su ánimo; en estas distracciones aprende á estimar lo que deja en su hogar por lo que busca en cualquier parte, y al fin y al cabo vuelve más cariñoso que nunca, si sabe que va á hallar perdón y cariño.

Por supuesto, que aquí se trata de pecadillos veniales y nada más.

Al mismo tiempo hemos podido convencernos por las sinceras declaraciones de las señoras, de que el corazón de la mujer es el verdadero templo del amor. Consagrarse á un solo afecto es su ilusión y su deseo. No lo ignorábamos; ¡pero es tan grato oír esta confesión!

En resumen, la pregunta y las respuestas nos han entretenido y nos han enseñado cosas muy útiles; porque digan lo que quieran, la gran fuerza moral del mundo, es el amor.

Siento que algunas cartas hayan llegado tarde. Entre ellas figura una de una señora que firma *Una Suscriptora*, que que además de estar escrita con mucho ingenio y donosura contiene reflexiones, muy dignas de tenerse en cuenta, acerca de la condición de la mujer. Pero la guardo, y algún día trataremos este asunto.

Descansemos unas semanas y pondré á discusión un nuevo tema.

Una noticia á las señoras interesadas en el Concurso. Contamos también para formar parte del Jurado con la Srta. doña María Quesada, Profesora superior y directora de un Colegio de señoritas muy importante establecido en la calle de Cañizares.

Esperamos en el próximo número anunciar la definitiva composición del Jurado, y como consecuencia los premios que hemos de adjudicar de acuerdo con las ilustradas profesoras llamadas en su día á examinar y juzgar las labores.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas

SIEMPRE ESPERANDO.—Las razones que usted expone son muy atendibles y no tenemos inconveniente en complacer á usted.

UNA BURGALESA.—Supongo en poder de usted el patrón de la chaqueta.—No juzgo necesario darla ninguna explicación acerca de la manera de ejecutarla, porque aparte de su natural habilidad, los patrones que facilitamos á nuestras suscriptoras, están bien cortados y minuciosamente detallados.

P. DE M. Y DE LA T.—Mil gracias por su amable deferencia.—El modelo que me describe usted resulta muy elegante y no debe vacilar en reproducirlo, completando la chaqueta con una camiseta fantasía de seda de un pálido color.

ZUTA NI EGIASZKO AMORIOA.—Ha hecho usted uso de su perfecto derecho.—El encaje cuya muestra me remite, y que por cierto está admirablemente ejecutado, es muy á propósito para adornar lencería elegante.—Ya ve usted

que por ésta vez no son ciertas sus presunciones, y casi estoy por asegurarle que siempre sucederá así, porque lo bueno siempre es bueno.

L. D. R.—El abrigo sí; pero el traje no, porque para éste último, resulta el tejido en cuestión demasiado grueso y demasiado pesado.—En el anterior número encontrará usted lindos modelos de disfraces entre los que puede elegir el que sea más de su gusto.—Está usted obligada á devolver la visita recibida.—Cuando y como usted guste.

M. S. VIUDA DE P.—Servido encargo.—La única diferencia está en que tienen más vuelo en la parte inferior y se montan en pliegues ó frunces.

E. D.—Tendremos en cuenta sus naturales deseos.

LANDROSINA.—Contestación á sus preguntas:—1.ª Las horquillas Angélica se emplean únicamente para bucles.—2.ª Si, señora; y prometen seguir de moda por tiempo indefinido.—3.ª Se usan para visita ó ceremonia; pero poco para calle y paseo.—4.ª Los corsés de la acreditada casa *Leprince*.—5.ª Polainas de paño del color del traje, cerradas con compactas filas de botoncitos de acero.

AMOR Y POESÍA.—Queda usted absuelta de su imaginaria culpa, en la que yo también he incurrido aunque involuntariamente, pues como usted acertadamente supone, no llegó á mis manos su primera carta.—Mil gracias en nombre de la Redacción por las amables frases de elogio que á todos nos dedica.—Felicito á usted por sus aficiones que prueban su privilegiado talento.—En cuanto á su pregunta, no conozco por el momento ninguna persona que se dedique á esa especialidad; pero me enteraré y no dejaré de manifestar á usted el resultado bueno ó malo de mis investigaciones.

M. L. Y C.—Si señora; puede usted remitirnos la citada cantidad, en sellos de franqueo certificando la carta, único medio de que lleguen á nuestro poder.—Por lo menos hasta la Primavera.—Tengo verdadero placer en considerarla como una amiga.

MIGNOTISE BLONDE.—Consie que no he dudado ni un momento, de su buena amistad.—Cuanto dije á usted fué una estratagema para regalarme el oído con sus entusiastas protestas de afecto que tanto me complacen. Perdónenle usted los medios por el fin, y cumpla usted su palabra de escribirme á menudo, siempre que hacerlo no la sirva de molestia.—No es necesario ni que tenga fondo siquiera, puesto que lo que se va á juzgar es la parte de guipure.—Mi enhorabuena por el desempeño de su nuevo papel, en el que estoy segura raya usted á gran altura, dicho sea sin lisonja.

N. N. E.—Por carta las de los amigos de alguna intimidad y por tarjeta las de las personas de cumplido.—Dentro del primer mes.—En el caso que me cita se espera á la terminación del luto riguroso. No señora, de no ser un sacerdote ó un señor mayor.—Por medio de una escuela de participación.—La *pate epilatoire* de *Dusser* goza de buena fama.—No hay de qué.

PESTALOZZI.—Tomo nota del seudónimo que me indica.

14 DE DICIEMBRE DEL 90.—Ya habrá usted visto que no tuvimos inconveniente en acceder á los deseos que se sirvió manifestarnos.

MARTA.—El terciopelo ruso es más ancho que el terciopelo inglés y esto explicará á usted, que no sea necesaria tanta tela de aquel como de éste.—Un doble pala ó tres palas sencillas, que partan del canesú dando á la faldita la necesaria amplitud.—Para la estación actual es preferible lo segundo.

A. C. B.—Debe consistir en que el forro no estará bien entallado.—Uno ó dos centímetros de ancho á lo sumo.—Servido patrón.

A UNA ESPOSA ENAMORADA.—Acepto con mucho gusto.—Sus temores están por demás fundados; la preparación en cuestión, más pronto ó más tarde tiene que ser nociva para el cutis, y deben ustedes prescindir de su uso, empleando en su lugar una crema refrescante ó unos polvos de marca acreditada.

S. R. LINARES.—Tengo mucho gusto en contestar á sus amables consultas. Un té ó un refresco que puede ser servido en el mismo salón.—Plantas y flores profusamente distribuidas tanto en la escalera como en las habitaciones.—Un minueto bailado con trajes de la época, ó un cotillón.—Nada de eso.—Lo mismo digo á usted.

G. R. DE A. VALLADOLID.—El modelo representado por la figura 1.ª del grabado núm. 1 del núm. 366 me parece á propósito para el traje que proyecta.

ERUNDINA.—La recuerdo á usted perfectamente, y tengo mucho gusto en que reanudemus nuestras antiguas relaciones interrumpidas por tan dolorosos motivos.—No puedo menos de aprobar su idea respecto del traje, pues es acertadísima y está muy dentro de las actuales exigencias de la Moda.—Muchas gracias, y hago votos fervientes por que suceda á usted lo mismo.

C. D. V.—El traje de japonesa que figura en las páginas centrales del pasado número, no es difícil de reproducir con el auxilio de un patrón y resulta bonito y poco visto.—No veo mal en que cambie usted los colores siempre que para la nueva combinación, emplee usted algo de su natural buen gusto.—Diga usted á esa señorita que no soy tan temible como ella se figura, al no atreverse á escribirme, y que tendré un placer en probárselo siempre que para ello se me ofrezca ocasión.

ROSA DE ALEJANDRIA.—Muchas gracias por su amable recuerdo; pero advierto á usted que no hace más que pagarme.

R. S. RIVADEO.—Las cenefas del tapete, pueden ser bordadas al pasado; con sedas argelinas de tonos maticados ó bien de aplicación recortando los motivos en terciopelo verde musgo y fijándolos sobre el fondo por medio de cordoncillos de oro y puntos lanzados hechos con torzal del mismo color que las aplicaciones en tono más oscuro.—No debe usted desanimarse por tan

poco, lo que la sucede se corrige ello solo con la práctica y ya verá usted como el segundo resulta mucho mejor que el primero.

NARCISO AZUL.—Agradecemos á usted su amable propaganda.—El traje marinero de franela blanca, resulta más de Verano que de Invierno.—Para la actual estación, es mejor que elija usted paño ó *cheviote* blanco ó de un color azul no demasiado oscuro. Esto suponiendo que tenga usted un verdadero capricho en que el traje sea de forma marinera, porque en caso contrario la aconsejo como más elegante y más práctico que haga usted á su niño un trajecito ruso de terciopelo marrón ó azul, guarnecido con pieles.

IBARRECOLANDA.—Si señora, pero quizás convendría á usted más el Tratado de Corte de María Guerrero que comprende toda clase de prendas de vestir, tanto esterior como interiores y es todo lo práctico y completo que es de desear. Su precio es 10 pesetas sin plantilla y 15 con ella, cantidad á la que hay que agregar los gastos de franqueo y certificado.

CELESTE IMPERIO.—No he recibido la carta á que usted alude y esto explica mi silencio.—El traje blanco debe ser de faya ó piel de seda y hacen falta 24 metros de cualquiera de los tejidos mencionados.—Pasamanería mate y aplicaciones de encaje.—Felicito á usted muy sinceramente.

LA SECRETARIA

Servicio de patrones.

Para que el servicio de patrones pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten se servirán atenderse á las siguientes reglas:

1.ª Dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚM. 24. MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado por nuestra revista, lo remitirán con su carta. También podrán hacer los pedidos las señoras suscriptoras de Centros, á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones anunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.
Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.
Contorno del cuerpo, á la altura del pecho.
Cintura.
Ancho de la espalda.
Ancho del pecho.
Largo desde el sobaco á la cintura.
Largo de la manga.
Contorno de las caderas.
Largo de la falda.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó de palabra en nuestra Administración se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Ni la Administración ni los corresponsales aceptarán la devolución de un patrón que haya sido pedido, y esté de acuerdo con el modelo y las medidas indicadas por las señoras suscriptoras.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Hasta ahora hemos necesitado seis ó ocho días en Madrid y algunos más fuera de Madrid, para pedir y entregar los patrones. En lo sucesivo continuaremos necesitando el mismo tiempo para los pedidos que no sean urgentes. Pero las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con sólo indicarlo serán complacidas; porque para ello hemos montado un servicio especial.

PATRONES-TIPOS

que pueden adquirirse en la Administración de "La Ultima Moda,

Patrones del sobretodo Dolly.

Id. de la esclavina Marcela.
Id. del abrigo Mirella.
Id. de la esclavina Bijou.
Id. de la esclavina Hungara.
Id. del sobretodo Princesa.
Id. de la chaqueta Lady Maud.
Id. de la chaqueta Czarina.
Id. de la capa Bretona.

Estos modelos figuran en el panorama de abrigos de Invierno que se repartió con el núm. 356 de LA ULTIMA MODA.

Se hallan también de venta en nuestra Administración, Patrones tipos de la Esclavina novedad, cuyo modelo apareció en el número 357; y además los siguientes:

Patrones de Falda campana lisa.

Id. de Falda campana con quilla.
Id. de Falda campana con delantero.
Id. de Enaguas.
Id. de Camis: de día para señora.
Id. de Camisa de dormir para señora.
Id. de Pantalones para señora.
Id. de Chama.
Id. de Camisa de vestir para caballero.
Id. de Calzoncillos.

Estos patrones están cortados á medidas generales.

Precio de cada uno de estos patrones: 1,50 pesetas.

Se remitirán á provincias fiances de porte. Las señoras suscriptoras que para mayor seguridad deseen que el envío vaya certificado, incluirán al hacer el pago, que es adelantado, 75 céntims. más.

La huelga de comisionistas primero y después la aglomeración de mercancías en todas las aduanas y particularmente en la de Irún, han sido causa de que hayan estado detenidos los patrones cortados, que hemos debido repartir con el presente número. Tenemos aviso de que han sido despachados el 18 del actual y confiamos si no hay retraso por parte del ferrocarril, en repartirlos con el próximo número. Por idéntica causa no han llegado un cajón de figurines de trajes de máscara, que daremos en Febrero, ni varios envíos de grabados. Sería de desear que aunque por ello se impusieran derechos suplementarios, se despachasen con preferencia en las aduanas las mercancías, destinadas á ser repartidas al público en periodos fijos. Para conseguirlo y evitar retrasos como el que lamentamos, hacemos las gestiones necesarias.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

MEMENTO

Cursos teórico-prácticos de bordado
(Edición de la Última Moda).

Curso de bordado sobre etamine y tela cruda (con 37 figuras).—Precio: 2 pesetas.
Curso de bordado de oro (con 87 grabados).—Precio: 3 pesetas.
Se hallan de venta en Madrid en la Administración de LA ULTIMA MODA y en la librería de San Martín (Puerta del Sol 6).—En provincias pueden adquirirse por conducto de los correspondientes de LA ULTIMA MODA.
Agotada la 1.ª edición del Album de Confidencias,

se ha puesto a la venta la 2.ª Precio de cada ejemplar: 0,25 pesetas.
Se venden en la Administración de LA ULTIMA MODA y en la librería de San Martín (Puerta del Sol, 6).
BIBLIOTECA DE LA ULTIMA MODA.—Van publicados los siguientes tomos: *El Amor Propio*, por J. Nombela. Precio: 1 peseta.—*Un casamiento en la época del Terror y la novela de un galgo inglés*. (Las dos obras reunidas en un tomo) Precio: 1 peseta.—1.ª serie de *Retratos de mujeres*. Comprende tres novelas. *El bello ideal del matrimonio*, *Mater Dolorosa* y *El primer millón*. Precio: 3 pesetas.—*El coche del diablo*, por J. Nombela. (2.ª serie de la colección de novelas, *Retratos de mujeres*). Precio: 3 pesetas.
Se venden en la Administración de LA ULTIMA MODA y en las principales librerías.

La nueva fantasía.—Colección de Albums con abecedarios y todo género de dibujos para bordar por don Manuel García Estevez. Se venden los de la 1.ª serie a 2,50 pesetas, los de la 2.ª a 1 peseta, y los de la 3.ª a 2 pesetas.—Calle de Fuencarral 6, entresuelo izquierda y en la Administración de LA ULTIMA MODA, que también los remite fuera de Madrid.—En la misma casa se hacen de encargo toda clase de dibujos para bordar y se dibuja en toda clase de telas.
EL GIRASOL.—*Pas d' quatre* para piano, original del maestro D. José María Benaiges.—Se vende al precio de 2 pesetas en casa del autor (Campomanes, 7), en los principales almacenes de música, y en la Administración de LA ULTIMA MODA.

LA ULTIMA MODA
PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)
Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6
Un año..... 12
(por medio de comisionado)
Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7
Un año..... 14
Número suelto, 25 céntimos.
Número atrasado, 50 céntimos.
EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa).—Un año 30 francos.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

Pildoras y Jarabe
BLANCARD
Con Ioduro de Hierro Inalterable.
ANEMIA
COLORES PALIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.
Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD
Comprimidos
de Exalgina
JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS,
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma AROUD

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sars PREDICAD ORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histérica, migraña, baile de S^t-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
Fabrica, Especieiones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, a Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1877 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. - de PEPSINA BOUDAULT
VINO. - de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

LICOR LAVILLE GOTA
del D^r LAVILLE REUMATISMOS
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR & HIJO, 24, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

MAREO
PELAGINA
RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número;
ALIVIO SEGURO en los otros.
IMPORTA SABER COMO EMPLEARLO. En Francia, frascos 5,3 y 1 fr. 50
E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, PARIS,
y en las principales Poblaciones marítimas.
MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LA PATE EPILATOIRE DUSSER

el Agua Dusser y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Última Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido a la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).